

PASTORAL DE LA FAMILIA



17

TERCER
CICLO

PASTORAL DE LA FAMILIA



Vicaría de Pastoral
y Vicaría para los Laicos
de la Arquidiócesis Primada de México



ÍNDICE TEMÁTICO

Presentación: Hacia una pastoral familiar intensa y vigorosa	5
Tema 1. La familia en los tiempos modernos	7
Tema 2. La organización familiar	13
TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DE LA FAMILIA	
Tema 3. La familia en el plan de Dios	19
Tema 4. La familia en la historia de la salvación	25
Tema 5. La misión de la familia en la Iglesia	31
Tema 6. La familia en la comunidad humana	37
Tema 7. La espiritualidad de la familia	43
LA PASTORAL DE LA FAMILIA	
Tema 8. Los principios de la Pastoral Familiar	49
Tema 9. Los agentes de la Pastoral Familiar	55
ACCIONES DE LA PASTORAL FAMILIAR	
Tema 10. La preparación al matrimonio	61
Tema 11. La formación permanente de la familia	67
Tema 12. El servicio a la vida y la paternidad responsable	73
Tema 13. La vocación educadora de la familia	79
Tema 14. La familia, escuela de evangelización	85
Tema 15. Taller: La familia ante los medios de comunicación social	91
Tema 16. Taller: La familia, promotora de los derechos familiares	97
Tema 17. La asistencia en situaciones de crisis	103
Tema 18. Las situaciones especiales e irregulares de la familia	109
Tema 19. Los movimientos y comunidades al servicio de la familia	115
Tema 20. La Pastoral Familiar en la iglesia local	121
Bibliografía	127

Hacia una Pastoral Familiar intensa y vigorosa

La familia, como *patrimonio de la humanidad*, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos. La familia ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente (DIA 5). Pero hoy, vemos a la familia sometida a situaciones adversas provocadas por el secularismo y el relativismo ético, la migración, la pobreza, la inestabilidad social y por legislaciones civiles contrarias al matrimonio que favorecen la anticoncepción y el aborto.

Dado que la familia es el valor más querido por nuestros pueblos, creemos que debe asumirse la preocupación por ella como uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia. En toda diócesis se requiere una pastoral familiar “intensa y vigorosa” para proclamar el evangelio de la familia, promover la cultura de la vida, y trabajar para que los derechos de las familias sean reconocidos y respetados (DA 435).

Los temas de la Pastoral Familiar se desarrollan iluminados por la Sagrada Escritura y los Documentos del Magisterio, particularmente, la Exhortación Apostólica, *Familiaris consortio*, el *Directorio Nacional de Pastoral Familiar* y lo que nos aporta el documento conclusivo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, el cual ve a la familia como uno de los campos prioritarios para la evangelización de la Iglesia.

Por su parte, nuestra Iglesia local en el II Sínodo, considera a la familia uno de los destinatarios principales de su acción pastoral (cf. ECUCIM 1426). Lanza un desafío a la pastoral para que:

- Promueva la integración dentro de cada familia y de las familias entre sí.
- Impulse la formación, el desarrollo, la madurez y la unidad de las familias, para que lleguen a ser Iglesia doméstica y cumplan su misión como formadoras de personas, educadoras en la fe y promotoras del desarrollo en la sociedad.
- Procure un acompañamiento continuo a lo largo de las sucesivas etapas de la vida familiar y del noviazgo, especialmente en la preparación inmediata al matrimonio.
- Acoja fraternalmente a las parejas que viven en situaciones difíciles e irregulares.

La condición de discípulos y misioneros de Jesucristo, nos mueve a trabajar para que la familia sea transformada, y asuma su ser y misión en la sociedad y en la Iglesia (cf. DA 432).

OBJETIVO GENERAL

Promover el conocimiento del valor, los principios, agentes y acciones de la Pastoral Familiar, con la intención de que las familias asuman responsablemente su ser y misión en la sociedad y en la Iglesia. Ello se logrará al:

- Comprender la realidad y cambios profundos que viven las familias en la actualidad.
- Reflexionar la teología y espiritualidad de la familia, a la luz de la Escritura y del Magisterio de la Iglesia.
- Identificar los alcances y desafíos actuales de la Pastoral Familiar.
- Motivar la formación de agentes al servicio de la familia.

Tema 14

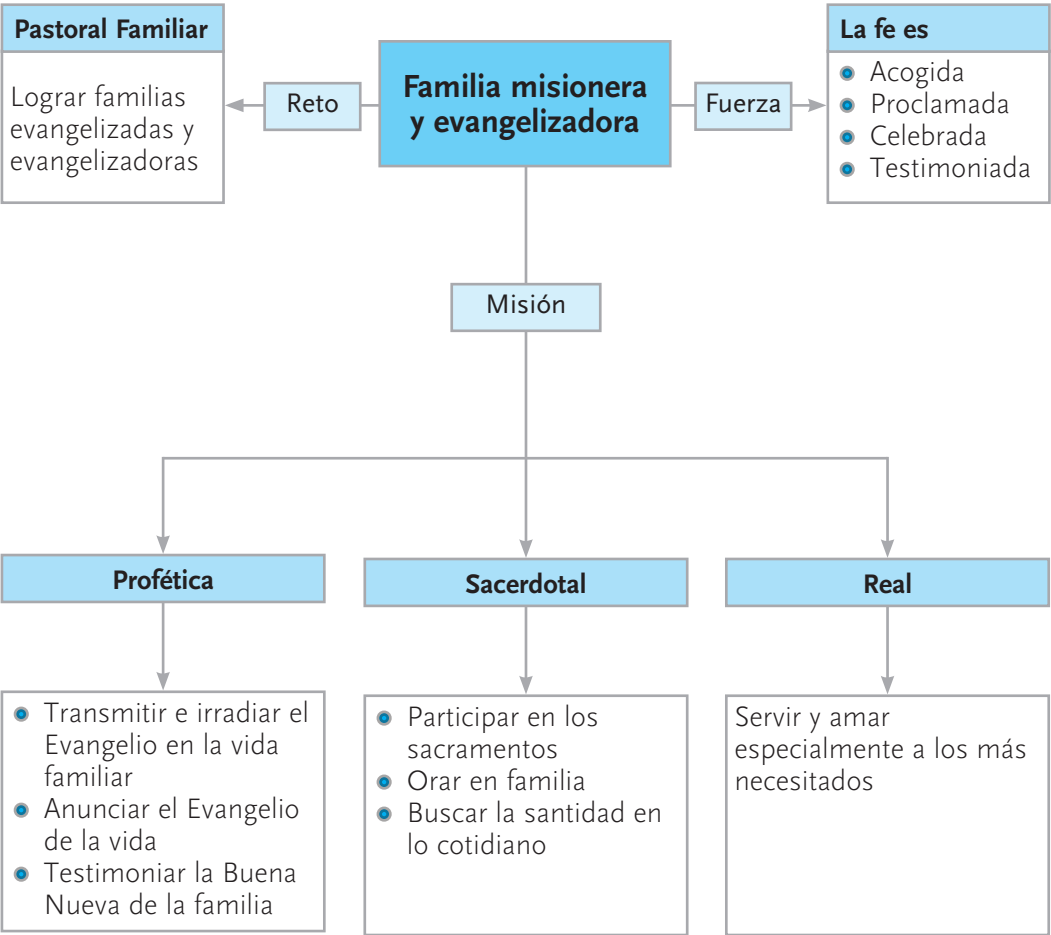
La familia, escuela de evangelización



La Pastoral Familiar ha de buscar que las familias sean evangelizadas y evangelizadoras, que vivan, proclamen y anuncien con su testimonio de vida los valores del Reino.

ENLACE	OBJETIVO
- En el tema anterior descubrimos la vocación educadora de la familia y el compromiso de formar en lo humano y lo cristiano a cada hijo. - Ahora vamos a descubrir que la pastoral ha de acompañar a la familia para que testimonie los valores del Evangelio y contribuya en la misión evangelizadora de la Iglesia.	- Descubrir que la familia está llamada a vivir y testimoniar los valores del Evangelio. - Asumir que la familia contribuye a la misión evangelizadora de la Iglesia desde lo que es y anuncia.

En síntesis



TEXTOS



Al recordar tus lágrimas de despedida, siento un gran deseo de verte para llenarme de alegría, pues me acuerdo de la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvo primero tu abuela Loida y tu madre Eunice y que, estoy seguro, tienes tú también.

Segunda Carta a Timoteo 1,4-5

Los padres han de ser ante sus hijos los primeros testigos y mensajeros del Evangelio que engendra en ellos la vida del Espíritu, la vida de hijos de Dios.

**Directorio Nacional
de Pastoral Familiar 136**

OTROS TEXTOS: FC 53-54; 59.

1. Una familia misionera en Siberia

Juan y Cecilia son un matrimonio joven perteneciente al Camino Neocatecumenal (España). Se marcharon junto con sus cuatro hijos, y un quinto en camino a Rusia para servir como familia misionera. Sus padres se conocieron durante una misión en Ecuador. Afirman:

“Nos da miedo muchas veces el frío en Siberia, pero Dios es nuestro Padre y sabe cuáles son nuestras necesidades... Lo único que queremos es que nuestros hijos reciban la fe como la hemos recibido nosotros, que no es fácil en medio de la sociedad actual” (J. F. Lamata, *Una familia en Siberia*).

Este matrimonio se sintió llamado a colaborar en la misión ad gentes*; tiene una honda conciencia de la misión evangelizadora de la familia. Todas las familias estamos llamadas a asumir la misión evangelizadora en el seno de nuestra propia familia, participando en la pastoral de nuestra parroquia o iglesia local o bien, como Juan y Cecilia, en una misión fuera de nuestro ambiente.

■ AD GENTES

Significa “a todas las gentes”. Con este concepto, hoy se hace referencia a las misiones que realiza la Iglesia en países o regiones culturalmente no cristianas y que, por lo mismo, no conocen a Cristo y a su Iglesia.

2. La familia es misionera desde los primeros tiempos

La labor misionera de la familia ha estado presente desde los primeros siglos. A partir de ciertas familias, se formaron comunidades para anunciar y vivir el Evangelio. Es el caso de Cornelio (cf. Hch 10) y de familias enteras que se convertían empezando por el jefe o jefa de familia:

Lidia adoraba al verdadero Dios, y el Señor le abrió el corazón para que aceptara las palabras de Pablo. Después de haberse bautizado con toda su familia, nos suplicó: Si consideran que mi fe en el Señor es sincera, entren y quédense en mi casa (Hch 16,14b-15).

La familia fue el principal agente de evangelización en los primeros siglos.

3. La familia, pequeña iglesia evangelizadora

Jesús envió a sus discípulos a enseñar y bautizar a todos los pueblos (cf. Mt 28,19); ésto hace que toda la Iglesia sea misionera y el primer destinatario de la Buena Nueva es la familia.

La familia, además de ser sujeto de evangelización es agente. Comparte con la Iglesia la tarea de evangelizar que le confió Jesucristo:

La familia al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia (DNPF 122).

4. Misión profética de la familia

La familia cristiana, por ser comunidad de bautizados, participa de la misión profética, sacerdotal y real de Jesucristo (cf. DNPF 125).

La misión profética nace del Bautismo y recibe en el sacramento del Matrimonio una fuerza especial para evangelizar (cf. DNPF 126). Las familias realizamos nuestra misión profética cuando:

- Vivimos y transmitimos el Evangelio. Es un verdadero ministerio familiar que hace de nuestra vida un itinerario de fe, escuela de iniciación cristiana y seguidores de Jesús.
- Anunciamos el Evangelio de la vida. La razón de ser de la familia es por y para la vida, en la que puede alcanzar su plenitud humana. Dar la vida es engendrar, proteger, educar, guiar y trascender.

5. Testimoniar el Evangelio de la Familia

Nuestra misión profética consiste en testimoniar el *Evangelio de la Familia*. Se trata del testimonio de unidad y amor vivido en la familia-matrimonio como reflejo del Dios Trinidad.

La familia cumple con su misión evangelizadora especialmente por el testimonio vivido de los valores evangélicos que configuran su propio ser, como son el amor, la unidad, el respeto, la comunicación y la fidelidad (DNPF 199).

El matrimonio cristiano ha de proclamarse y vivirse como un Evangelio ya que, por su naturaleza, está llamado a mostrar la unidad y el amor divino, cooperar a la obra de la creación mediante la paternidad.

Los esposos proclamamos el Evangelio de Cristo al vivir cristianamente nuestra unión; al manifestar al mundo que estamos hechos para amar y que el sacramento nos hace vivir de modo pleno nuestra relación, a la manera del amor que existe entre Cristo y la Iglesia (cf. Ef 5,25-26).

6. Misión sacerdotal

El carácter sacerdotal de la familia deriva del Bautismo y lo realizamos al ofrecernos como hostias vivas, santas y gratas a Dios (cf. DNPF 140). Consiste en vivir un camino de amor-comunión, santificación y vivencia de la fe. La condición sacerdotal la vivimos:

- Al participar en los sacramentos, ellos son la celebración, actualización y proyección del sacerdocio de Cristo. La familia, como pequeña Iglesia, tiene su manera peculiar de preparar, celebrar y vivir la vida sacramental.
- Al ser comunidad de oración, ya que en familia (reunidos los esposos, padres e hijos) compartimos la fe y ponemos a Dios en el centro de nuestra vida, trabajos, inquietudes y aspiraciones.
- Al buscar la santidad. La familia cristiana está llamada a la santidad, la cual vivimos haciendo de las actividades ordinarias ocasión de unión con Dios y cumpliendo su voluntad en la convivencia diaria, el trabajo, el hogar, la profesión, el descanso, el cuidado y atención de los hijos, los compromisos cívicos y políticos, el amor conyugal y familiar...

7. Misión real de la familia

La familia ejerce la condición real a través de la misión de servicio, especialmente al amor, a la vida y a la solidaridad, valores que se aprenden y ejercitan en el seno mismo de la familia.

El compromiso del amor al hermano y del amor preferencial a los necesitados, tiene su medio natural de nacimiento y cultivo en la conveniencia del hogar (DNPF 176).

La familia ha de ser el primer medio por el que se aprende a servir al hermano gracias al amor:

Las familias cristianas han de garantizar que, en la formación misma de las personas y de su identidad cristiana, sus miembros asuman, como identidad de vida, el compromiso de la fraternidad y la solidaridad, fundadas en el amor en Cristo (DNPF 184).

La familia ha de ser una escuela de amor orientada al servicio; de esta forma podrá formar personas solidarias.

8. Labor evangelizadora de la familia, sostenida por la fe

Para que las familias realicemos una evangelización integral se requiere una actitud de fe que sea acogida y proclamada, celebrada y testimoniada:

Una fe que, al ser celebrada en las distintas circunstancias, acontecimientos y experiencias, la lleve a conmemorar lo encomendado por Cristo: “Bauticen” (cf. Mt 28,19); «Cada vez que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor hasta que vuelva» (1 Cor 11,26); una fe que ha de ser educada en la familia, para el testimonio de toda la vida, en todas las circunstancias: “Este es mi mandamiento: que se amen unos

a los otros como yo los he amado» (Jn 15,12). Es el compromiso que estamos llamados a vivir como personas y como familia en todas nuestras relaciones (DNPf 123).

Estas tres dimensiones: el Bautismo, la Eucaristía y el amor pueden resumirse en el servicio profético, litúrgico y de caridad (cf. DNPf 124).

9. Retos pastorales

La misión de la Pastoral Familiar ha de lograr familias verdaderamente evangelizadas y evangelizadoras. Para ello urgen las siguientes acciones:

- Ofrecer el *kerigma* a todas las familias, según sus circunstancias, para ayudarles a vivir su relación con Cristo vivo.
- Ayudar a las familias a descubrir y asumir la salvación que viene del Señor y su propia misión de anunciar, celebrar y servir al Evangelio del matrimonio, la familia y la vida.

Así, la familia vivirá más plenamente su identidad de “Iglesia doméstica” y será signo luminoso de la presencia de Cristo y de su amor, a través de sus acciones, relaciones y actitudes vividas en la fe. Como familia evangelizada y evangelizadora, ha de transformar las realidades familiares, sociales, políticas y económicas, implantando y promoviendo los valores del Reino (cf. DNPf 197).

ACTIVIDADES INDIVIDUALES	ACTIVIDADES GRUPALES
• Qué experiencias testimonian el Evangelio en tu familia? • ¿Cómo vive tu familia su servicio sacerdotal, profético y real? • Planea una acción misionera en familia.	→ ¿Qué podemos hacer para que las familias proclamen con su vida cotidiana los valores del Reino?
EVALUACIÓN	
■ ¿Qué hacer para que mi familia sea evangelizada y evangelizadora?	

PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- *Directorio Nacional de Pastoral Familiar*, n. 111-207.
- J. F. LAMATA MOLINA, *Una familia en Siberia*, en www.religionenlibertad.com/articulo.asp?idarticulo=5017 (05.10.2010).



Creemos que la familia es imagen de Dios, que en su misterio más íntimo no es una soledad sino una familia (DA 434). Por eso, en esta obra:

- Queremos asumir la atención de la familia como prioridad pastoral.
- Clarificamos el cimiento teológico, pastoral y espiritual necesarios para los agentes de la pastoral familiar.
- Apoyamos a los padres de familia, primeros educadores en la fe, con los apoyos necesarios para desempeñar esta responsabilidad en su familia.
- Comprendemos la Pastoral Familiar como eje transversal del trabajo orgánico de las distintas áreas de pastoral y para una mejor atención a las familias.